

Desesperanza aprendida en estudiantes universitarios durante la pandemia de Covid-19

Freddy Pablo De La Cruz Contreras¹

Fecha de recepción: 09 de noviembre, 2020

Fecha de aprobación: 07 de diciembre, 2020

DOI: <https://doi.org/10.18050/revpsi.v22i2.2288>

Como citar: De la Cruz, F. (2020) Desesperanza aprendida en estudiantes universitarios durante la pandemia de Covid-19. UCV-Revista de Psicología (22) 2, pág 97 - 113. <https://doi.org/10.18050/revpsi.v22i2.2288>

Derechos de reproducción: Este es un artículo en acceso abierto distribuido bajo la licencia CC



¹ Universidad Nacional Mayor de San Marcos. correo: freddy.delacruz.c@gmail.com. ORCID:0000-0002-2361-9311

Desesperanza aprendida en estudiantes universitarios durante la pandemia de Covid-19

Freddy Pablo De La Cruz Contreras¹

Resumen

Se estudió los niveles de desesperanza en los estudiantes universitarios de Lima Sur de la carrera de psicología que cursan el segundo y tercer año de estudios, quienes tenían o habían contraído el COVID-19 y estudiantes que no habían contraído la infección. La muestra fue de 109 estudiantes. Se usó para ello la Escala de Desesperanza de Beck (BHS), adaptada a nuestro país por Aliaga y cols. (2006). Se encontró que los estudiantes que padecieron o tienen COVID-19 no presentaron niveles de desesperanza altos. Por el contrario, se encontró niveles medios y altos de desesperanza en los estudiantes universitarios que no se contagiaron de COVID-19.

Palabras clave: Desesperanza, COVID-19, estudiantes universitarios

¹Universidad Nacional Mayor de San Marcos. correo: freddy.delacruz.c@gmail.com. ORCID:0000-0002-2361-9311



Learned hopelessness in college students during the covid-19 pandemic

Freddy Pablo De La Cruz Contreras¹

Abstract

The levels of hopelessness in the university students of Lima South of the psychology career who are in the second and third year of studies, who had or had contracted COVID-19 and students who had not contracted the infection, were studied. The sample was 109 students. For this purpose, the Beck Hopelessness Scale (BHS) was used, which was adapted to our country by Aliaga et al. (2006). It was found that students who suffered or have COVID-19 do not show high levels of hopelessness. On the contrary, medium and high levels of hopelessness were found in university students who did not become infected with COVID-19.

Keywords: Hopelessness, COVID-19, university students

¹Universidad Nacional Mayor de San Marcos. correo: freddy.delacruz.c@gmail.com. ORCID:0000-0002-2361-9311



INTRODUCCIÓN

Se conoce que la depresión es considerada, en nuestro país y en todo el mundo, como una de las patologías mentales de mayor incidencia en relación a otros desórdenes mentales. La Organización Mundial de la Salud [OMS] (2021) señala que

el trastorno mental de la depresión puede llegar a convertirse recurrente o crónico el cual generaría dificultades en desenvolvimiento laboral o escolar, además de incapacidad para enfrentar la vida diaria. Si llega a su nivel más grave, puede conducir al suicidio. Por el contrario, si es leve, puede ser tratado sin necesidad de medicación, en el caso sea de un nivel moderado o grave habría la necesidad del uso de medicamentos, además de la psicoterapia profesional (párr. 1).

De ahí la importancia de su estudio, para realizar una política de prevención y de ser necesario intervención o tratamiento.

La depresión afecta a todo tipo de personas, sin distinguir nivel sociocultural o grado de instrucción. Se puede explicar esta problemática desde diferentes enfoques teóricos, siendo uno de los más aceptados, la propuesta por Beck (1967) quien señala que la depresión puede ser explicada a través de la llamada “triada cognitiva”: (1) una visión negativa de sí mismo; (2) una visión negativa del funcionamiento presente, y (3) una visión negativa del futuro. La visión negativa del futuro vendría a ser la desesperanza (o pesimismo) que es la variable que se va a desarrollar en la presente investigación. Finaliza el autor indicando que esta visión negativa se presenta en la depresión y además en diversas disfunciones psicológicas (Beck y Steer, 1988).

Actualmente, vivimos momentos de pandemia por el COVID-19 a nivel mundial, con ya una segunda ola de contagios y variantes del coronavirus. Esta situación está afectando la salud mental en sus diferentes áreas, con su incidencia en el aumento de los niveles de depresión.

Hernández (2020) concluyó que la infección por COVID-19

afecta de forma negativa en la salud mental de los hombres y mujeres en general, y de forma específica, sobre las personas que pertenecen a los grupos más vulnerables. La inseguridad asociada a esta enfermedad, más las consecuencias que generan la práctica del distanciamiento social, la cuarentena y el aislamiento, pueden empeorar la salud mental de los pobladores en general, esta realidad afectaría asimismo a las personas que trabajan en el área de la salud (p. 580).

La OMS (2019) manifiesta que

la pandemia de Sars cov 2 es una amenaza de gran magnitud para la salud física y también para la salud mental. Son prácticamente sociedades enteras las que se han visto afectadas en su bienestar, de ahí la necesidad de que de forma urgente se la enfrente para superarlas. El infortunio unido a las consecuencias socioeconómicas, el temor a este virus y que se propague, además de las preocupaciones asociadas, van a tener un impacto muy importante en la salud mental de toda la población a nivel mundial (párr. 2).

Igualmente, en la investigación realizada por García et al. (2020), señalan que “ante una realidad de pandemia a nivel mundial, se va comprometer la salud mental de la población, sobre todo en aquellas personas que están en la primera línea luchando contra el coronavirus, como son los profesionales de la salud” (p. 4).

De Sousa et al. (2020) señalan que “las principales repercusiones psiquiátricas y neuropsiquiátricas en pacientes con COVID-19 y otros coronavirus, fueron, depresión, ansiedad, trastorno por estrés postraumático, psicosis, síntomas neurológicos inespecíficos, delirio, complicaciones cerebrovasculares, encefalopatías, trastornos neuromusculares, anosmia y ageusia” (p. 8).

De Figueiredo et al. (2021) indican que el estrés al que están sometidos impacta directamente en su salud mental a causa del aumento de la ansiedad, cambios en su dieta y en la dinámica escolar y el miedo.

Los estudiantes universitarios, quienes conforman una población amplia en nuestro país (más de un millón de estudiantes), no son ajeno a esta problemática, más aún, ahora que limitados a recibir solo clases virtuales, estar inmersos a vivir en cuarentena, la presencia de

una segunda ola de contagios, el temor a infectarse y sobre todo, a no socializar, podría generar que caigan en depresión o en desesperanza por el futuro, más aun cuando no se conoce la duración de la pandemia y si esta algún día tendrá un fin. Por ello la necesidad de realizar investigaciones que posibiliten comprender las consecuencias de la pandemia por COVID-19 en el campo de la salud mental en diferentes poblaciones y de ser necesario detectar y tratar si ya se encuentran presentes. Son casi nulas las investigaciones realizadas sobre esta problemática en nuestro país, de ahí la necesidad de estudios que permitan conocer las secuelas que está dejando la pandemia en población joven, en lo que respecta a la salud mental. Ello permitirá la ejecución de programas preventivos y de ser necesario, la intervención en salud mental.

Finalmente, se quiere aportar material de investigación de esta problemática en tiempos de pandemia el cual servirá para futuras investigaciones en nuestro país.

Desesperanza

Se define el concepto de desesperanza como un sistema de esquemas cognitivos que tienen en común expectativas negativas acerca del futuro, sea este el inmediato o el más remoto. Esta definición parte del modelo propuesto por Stotland (1969).

Menciona el autor que la persona con desesperanzada piensa que:

- Nunca podrá salir adelante por sí mismo.
- Nunca tendrá éxito en lo que ella intente.
- Nunca podrá alcanzar objetivos importantes.
- Nunca podrá solucionar los diversos problemas que afronte en la vida.

En otra investigación, Álamo et al. (2019) encontraron que la desesperanza sería el origen del riesgo de suicidio y que este riesgo se mantenga.

Diversos autores, entre ellos Beck, han señalado que las preocupaciones suicidas parecen estar vinculadas a la conceptualización del paciente de su situación como insostenible o sin esperanza. Por ello, es importante considerar al concepto de desesperanza como

intermediara en el intento de suicidio en las personas que desarrollan algún nivel de depresión. Álamo et al. (2019) indican que “la desesperanza sería más relevante que la misma depresión cuando se tiene que explicar ideaciones suicidas. Por ello, se considera que ambas variables son las más importantes sumado al historial de intentos de suicidio para la identificación de ideaciones suicidas” (p. 6).

La pandemia del coronavirus entra a una segunda ola, a pesar de que diversas naciones ya iniciaron la vacunación. Por ello sigue generando miedo, desesperanza, ansiedad, estrés depresión. Este miedo, esta amenaza a lo que nos podría pasar, no saber el curso que seguirá la pandemia, si habrá una cura o una vacuna final que nos proteja, podría inducir a caer en desesperanza en los estudiantes universitarios materia de investigación. Si bien, es normal que sientan miedo o desesperanza, preocupación por el contexto de la pandemia, esta podría agravarse si esta se prolonga en el tiempo.

MÉTODO

Tipo y diseño de investigación

Se considera la presente investigación como de tipo descriptiva, ya que busca determinar las características y propiedades además de los perfiles de las personas, comunidades, grupos, procesos o cualquier otro fenómeno que pueda ser sometido a un análisis. Se quiere recoger o medir diversa información de forma conjunta o independiente o sobre las variables o conceptos a la que se refieren, su objetivo no es indicar como se relacionan estas (Hernández et al., 2014).

Se considera al diseño de investigación como no experimental, trasversal o transeccional puesto que recolecta datos en un tiempo único, en un solo momento, y es descriptivo, ya que su objetivo es indagar la incidencia de los niveles o modalidades de una o más variables en una población (Hernández et al., 2014).

Población y muestra

Población de estudio

Estudiantes universitarios de ambos sexos de Lima metropolitana.

Muestra

La muestra estuvo conformada por 109 jóvenes universitarios de la carrera de psicología de Lima Sur. El rango de edad de los estudiantes fue entre 16 a 32 años. De los cuales 23 eran varones (21,1 %) y 86 eran mujeres (78,9 %).

Variable

Desesperanza aprendida: Es una variable de tipo cuantitativa, la cual es considerada como categórica. Los indicadores vienen a ser los puntajes obtenidos por la muestra en el test de desesperanza aprendida de Aaron Beck (BHS).

Instrumento

Escala de desesperanza de Beck (BHS)

Ficha técnica

Nombre: Escala de desesperanza de Beck (BHS).

Autor: Aaron Beck.

Adaptación peruana: Aliaga, J., Rodríguez, L., Ponce, C., Frisancho A., y Enríquez, J. (2005).

Forma de aplicación: Individual y colectiva.

Edad de aplicación: Desde 16 años.

Significación: Evaluación de la desesperanza (pesimismo) uno de los componentes de la triada cognitiva del modelo de la depresión de Beck.

Descripción

El instrumento que mide la desesperanza fue elaborado por Aaron Beck (BHS) está fundamentado en una visión cognitiva de la desesperanza. Esta prueba está compuesta de 20 afirmaciones las cuales tienen dos opciones de respuesta, verdadero y falso, es decir es una escala dicotómica. No tiene tiempo límite de aplicación, aunque las personas toman de 5 a 10 minutos para su culminación. Las preguntas que señalan desesperanza se van a calificar con un punto; los que no la indican se van a calificar con 0 puntos, de tal manera que el puntaje máximo será 20 puntos y el mínimo 0. La escala de desesperanza de Beck (BHS) solo considera la seriedad de la desesperanza, de ahí la necesidad que se tome en cuenta además el funcionamiento psicológico en lo que respecta a la depresión y la ideación suicida. Los puntajes para la interpretación propuestas por Beck y Steer (1988) son las siguientes: 0-3, Rango normal o asintomático; 4-8, Leve; 9-14, Moderado; y 15-20, Severo. Se considera que un puntaje mayor a 9 es un buen predictor de una eventual conducta suicida.

Validez y confiabilidad

En el Perú, el análisis psicométrico fue elaborado por Aliaga et al. (2006) en Lima Metropolitana, este se realizó en base a una muestra de 782 personas. Concluyó que la Escala de Desesperanza de Beck (BHS) tiene índices de validez y confiabilidad que lo hacen un instrumento útil para la detección de la desesperanza o pesimismo.

RESULTADOS

Tabla 1.

Muestra según el sexo

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Mujer	86	78,9	78,9	78,9
Hombre	23	21,1	21,1	100,0
Total	109	100,0	100,0	

En la Tabla 1, se puede señalar que la muestra femenina estudiada representó un 78,9% del total, siendo el porcentaje de varones de 21.1%. Ello corrobora los porcentajes generales que existen entre los estudiantes de la carrera de psicología, donde el porcentaje de mujeres siempre es mayor al de los varones en las proporciones indicadas.

Tabla 2.

Muestra de estudiantes que están o estuvieron infectados con COVID-19

	No está infectado	Estuvo infectado	Está infectado	Porcentaje acumulado
Mujer	60,55%	13,76%	4,59%	78,9%
Hombre	19,27%	1,83%	0,0%	21,1%
Total	79,82%	15,59%	4,59%	100%

En la Tabla 2, se puede apreciar que la mayor cantidad de casos de infección por COVID-19 se da en la población de sexo femenino (casi 80%). El porcentaje global de casos de infección abarca aproximadamente el 20% de la muestra, porcentaje superior a los porcentajes de infección por COVID-19 que se dan en relación a la población de nuestro país los cuales son informados por la autoridad competente.

Tabla 3.

Niveles de desesperanza en estudiantes en relación a la infección por COVID-19

	No está infectado	Estuvo infectado	Está infectado	Porcentaje acumulado
Normal	57,8%	11,9%	2,8%	72,5%
Leve	15,6%	3,7%	0,9%	20,1%
Moderada	3,7%	0,0%	0,9%	4,6%
Severa	2,8%	0,0%	0,0%	2,8%
Total	79,9%	15,6%	4,6%	100%

Los niveles de desesperanza encontrados en la muestra estudiada permiten concluir que los estudiantes que están o estuvieron infectados con COVID-19 no muestran niveles de desesperanza moderada o severa. Entre ambos grupos, alcanza casi un porcentaje de cinco por ciento en leve desesperanza, lo cual nos permitirá concluir que los mencionados estudiantes no tienen expectativas negativas acerca del futuro (Stotland, 1969)

Por el contrario, los estudiantes que no se contagiaron con COVID-19 presentan entre moderada y severa desesperanza, más del seis por ciento de la muestra. Lo cual indicaría que, por el contrario, el no haber sido contagiado por COVID-19 incidiría en el aumento de la desesperanza.

Tabla 4.

Muestra de estudiantes con COVID-19 que estudian o estudian y trabajan

	No está infectado	Estuvo infectado	Está infectado	Porcentaje acumulado
Estudian	44,95%	7,34%	1,83%	54,13%
Estudian y trabajan	34,86%	8,26%	2,75%	45,87%
Total	79,82%	15,59%	4,59%	100%

Respecto a los estudiantes que solo se dedican a estudiar, de aquellos que estudian y trabajan, podemos apreciar que casi no hay diferencias marcadas entre ambos grupos respecto a los niveles de contagios. Por ello se puede afirmar que el trabajar y estudiar no exponen a los estudiantes a un mayor nivel de contagio, siendo otras variables la que influenciaría en que los contagios aumenten, entre los cuales podría estar el ser parte de una familia extensa, es decir una familia con muchos integrantes, el hacinamiento familiar, entre otras variables.

Tabla 5.

Niveles de contagio de COVID-19 según grupo de edades

	No está infectado	Estuvo infectado	Está infectado	Porcentaje acumulado
16 - 19	30,3%	5,5%	3,7%	39,5%
20 - 23	25,7%	3,7%	0,0%	29,4%
24 - 27	11,9%	3,7%	0,9%	16,5%
28 - 31	6,4%	0,9%	0,0%	7,3%
32 a más	5,5%	1,8%	0,0%	7,3%
Total	79,8	15,6	4,6	100%

En la Tabla 5, se concluye que, de todo el grupo de estudiantes infectados, son los más jóvenes quienes se contagiaron de COVID-19. Del total de la población de infectados, que era de veinte por ciento aproximadamente, el 13 por ciento correspondió a estudiantes cuyas edades fluctúan entre los 16 y 23 años de edad.

DISCUSIÓN

Si bien se podría considerar que el estar o haber estado contagiados con COVID-19 incidiría en que las personas presenten niveles de desesperanza moderada o severa, es decir, pesimismo por el futuro, se ha podido encontrar, que ello no se aprecia en el caso de los estudiantes universitarios tomados como muestra.

No se han encontrado estudios que detallen como se afecta la salud mental en el caso de los pacientes que están o hayan superado el COVID-19, pero si en el caso del personal de salud de China, donde se indica que en la población total de este país se apreció un 53,8% de impacto psicológico de nivel moderado a severo; se aprecia también un 16,5% de síntomas depresivos, un 28,8% de síndrome ansiosos y un 8,1% de estrés, todos entre severos y moderados (Lozano, 2020). De ahí que llame la atención que en el caso de los estudiantes tomados como muestra para esta investigación y que están o tuvieron COVID-19 no presentaron niveles de desesperanza altos. Si bien el presente trabajo de investigación es de tipo descriptivo, se podría dar algunas interpretaciones a estos resultados. Entre estas serían, su condición de estudiantes de psicología, puesto que es sabido que el perfil de un estudiante de psicología difiere del de otros tipos de estudiantes, lo cual incidiría en una mejor respuesta de afrontamiento al contagio por COVID-19. Otra probable respuesta a estos resultados obtenidos es que el contagio por coronavirus podría, por el contrario, generar mejores mecanismos de afrontamiento de lo que es la desesperanza, es decir, estos estudiantes verían con más optimismo el futuro una vez superado el contagio, a diferencia de los que no se han contagiado, a quienes, al parecer la coyuntura de la pandemia, como por ejemplo el temor a contagiarse, les estaría desencadenando un pesimismo por el futuro.

Otra variable de la posible explicación a que los estudiantes que no fueron contagiados presenten mayores niveles de desesperanza sería el estrés o la angustia presente en las familias, el fallecimiento de un miembro en la familia, o que estos se encuentren enfermos, los gastos que estos generan, el desgaste emocional y físico en aquellos que no tienen COVID-19, generaría mayores niveles de desesperanza.

En el grupo de estudiantes que tuvieron o tienen coronavirus, encontramos que esta población son los más jóvenes de la muestra, lo cual podría ser explicado según Elkind (1978), respecto a los jóvenes adolescentes, quienes, por su propio egocentrismo, desarrollan lo que se denomina la fabulación personal, que es la tendencia de los jóvenes a despreciar su vulnerabilidad frente a determinados peligros; a mayor edad de los estudiantes, se aprecia una disminución de los niveles de contagios.

De la muestra estudiada, se puede apreciar que un buen porcentaje de los jóvenes estudian y trabajan a la vez (45,87%) al realizar la comparación con aquellos que solo se dedican a estudiar, se puede encontrar que los porcentajes de contagios son similares en ambos grupos de estudiantes. Es decir, la condición laboral no es una variable para el aumento de los contagios por COVID-19 en los estudiantes universitarios materia de investigación.

CONCLUSIONES

La muestra de estudiantes de psicología de Lima sur son mujeres con un porcentaje de casi 80% en comparación con los estudiantes varones. Lo cual coincide con las poblaciones de jóvenes universitarios que estudian la carrera de psicología.

La mayor incidencia de contagio se da en los estudiantes de sexo femenino, se justifica ello ya que ellas representan casi el 80% de la muestra.

El nivel de contagio en los estudiantes universitarios alcanza casi el 20%, lo cual indica, que a comparación con los niveles de contagio que ocurren en nuestro país, estos son muchos más altos. Lo cual nos advertiría que las cifras de contagios que se presentan en nuestro país y que son informados por la autoridad competente, no estarían acordes con el porcentaje real de contagiados.

Los estudiantes de psicología de Lima Sur que son parte de la muestra y que tuvieron o tienen COVID-19 no presentan niveles de desesperanza moderada ni severa, sus niveles de desesperanza se encuentran dentro de rango normal y leve. Es decir, no presentan

pesimismo por el futuro. Por el contrario, se aprecia en los estudiantes que no se contagiaron, un porcentaje de 6% de desesperanza severa y moderada.

El trabajar y estudiar a la vez no es una variable que incidiría en el aumento de los casos por coronavirus en los mencionados estudiantes, puesto que los porcentajes de contagios son similares en caso de los estudiantes que solo estudian y aquellos que estudian y trabajan. Otras serían las variables que harían que el nivel de contagio aumente.

De la muestra de estudiantes que tuvieron y tienen coronavirus, es mayor el nivel de contagio en los estudiantes más jóvenes. Mientras más edad tienen los estudiantes, van disminuyendo los niveles de contagios. Lo cual podría ser explicado con las teorías que investigan la “fabulación personal” que permitiría que los jóvenes se expongan a situaciones riesgosas, y por ende se presenten mayores niveles de contagio en la mencionada población.

REFERENCIAS

- Álamo, C., Baader, T., Antunez, Z., Bagladi, V., Bejer, T. (2019). Escala de desesperanza de Beck como instrumento útil para detectar riesgo de suicidio en universitarios chilenos. *Revista Chilena de Neuropsiquiatría*. https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0717-92272019000200167
- Aliaga, J., Rodríguez, L., Ponce, C., Frisancho, A., Enríquez, J. (2006). Escala de Desesperanza de Beck: adaptación y características psicométricas. *Rev Investig Psicología*, 9(1), 69-79.
- Beck, A. (1967). *Depression: Causes and treatment*. Philadelphia: University of Pennsylvania Press.
- Beck, A. y Steer, R. (1988). *Beck Hopelessness Scale*. Manual. The Psychological Corporation Harcourt Brace Jovanovich, Inc.
- De Figueiredo, C., Sandre, P., Portugal, L., Máza-lade-Oliveira, T., da Silva Chagas, L., Raony, Í, Ferreira, E., Giestal-de-Araujo E, dos Santos A, Bomfim P. (2021) Impacto de la pandemia de COVID-19 en la salud mental de niños y adolescentes: factores biológicos, ambientales y sociales. *Avances en Neuro-Psicofarmacología y Psiquiatría Biológica Volumen 106*, 2 de marzo de 2021, número de artículo 110171
- De Sousa, J., Barbosa, S., Vieira, J., Chaves, N., Félix, E., Feitosa, P., da Cruz, I., da Silva, C., Neto, M. (2021). Las repercusiones psiquiátricas y neuropsiquiátricas asociadas con infecciones graves de COVID-19 y otros coronavirus. *Avances en Neuropsicofarmacología y Psiquiatría Biológica*, 106, 110159.
- Elkind, D. (1978). *Niños y adolescentes: ensayos interpretativos sobre Jean Piaget*. Oikos-Tau Ediciones.
- García, J., Gómez, J., Martín, J., Martínez, J., Ruiz, C. (2020). Impacto del SARS-CoV-2 (COVID-19) en la salud mental de los profesionales de la salud: una revisión sistemática. *Rev. Esp. Salud Pública*, 94. https://www.mscbs.gob.es/biblioPublic/publicaciones/recursos_propios/resp/revista_cdrom/VOL94/REVISIONES/RS94C_202007088.pdf
- Hernández, J. (2020) Impacto de la COVID-19 sobre la salud mental de las personas. *Rev. Medicentro Electrónica*, 24(3), 578-594. <http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sciarttext&pid=S1029-30432020000300578>
- Hernández, R., Fernández, C., Baptista, P. (2014). *Metodología de la investigación* (6ª ed.). McGraw-Hill/Interamericana.
- Lozano, A. (2020). Impacto de la epidemia del Coronavirus (COVID-19) en la salud mental del personal de salud y en la población general de China. *Rev Neuropsiquiatría*, 83(1), http://www.scielo.org.pe/scielo.php?pid=S0034-85972020000100051&script=sci_arttext
- Organización Mundial de la Salud [OMS] (2019). *Coronavirus causante del síndrome respiratorio de Oriente Medio (MERS-CoV)*. [https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/middle-east-respiratory-syndrome-coronavirus-\(mers-cov\)](https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/middle-east-respiratory-syndrome-coronavirus-(mers-cov))
- Organización Mundial de la Salud [OMS] (2021). *Depresión*. <https://www.who.int/topics/depression/es/>
- Stotland, E. (1969). *The psychology of hope*. JosseyBass.

INTRODUCTION

It is known that depression is considered, in our country and throughout the world, as one of the mental pathologies with the highest incidence in relation to other mental disorders. The World Health Organization [WHO] (2021) notes that

The mental disorder of depression can become recurrent or chronic, which would generate difficulties at work or school, as well as an inability to face daily life. If it reaches its most serious level, it can lead to suicide. On the contrary, if it is mild, it can be treated without the need for medication; in the case of a moderate or severe level, there would be the need for the use of medication, in addition to professional psychotherapy (par. 1).

Hence, the importance of its study to carry out a prevention policy and, if necessary, intervention or treatment.

Depression affects all types of people, without distinguishing sociocultural level or degree of education. This problem can be explained from different theoretical approaches, one of the most accepted is the one proposed by Beck (1967) who points out that depression can be explained through the so-called “cognitive triad”: (1) a negative view of oneself; (2) a negative view of present functioning, and (3) a negative view of the future. The negative vision of the future would be hopelessness (or pessimism), which is the variable that will be developed in the present investigation. The author concludes by stating that this negative view occurs in depression and also in various psychological dysfunctions (Beck and Steer, 1988).

Currently, we are experiencing moments of pandemic by COVID-19 worldwide, with already a second wave of infections and variants of the coronavirus. This situation is affecting mental health in its different areas, with its incidence in the increasing levels of depression.

Hernández (2020) concluded that COVID-19 infection

negatively affects the mental health of men and women in general, and specifically, on people who belong to the most vulnerable groups. The insecurity

associated with this disease, plus the consequences generated by the practice of social distancing, quarantine and isolation, can worsen the mental health of the inhabitants in general, this reality would also affect people who work in the health area (p. 580).

The WHO (2019) states that

the Sars cov 2 pandemic is a major threat to physical health and also to mental health. There are practically entire societies that have been affected in their well-being, hence the need to urgently face it to overcome them. The misfortune together with the socioeconomic consequences, the fear of this virus and its spread, in addition to the associated concerns, will have a very important impact on the mental health of the entire population worldwide (par. 2).

Likewise, García et al. (2020) pointed out that “in the face of a global pandemic reality, the mental health of the population will be compromised, especially in those people who are on the front line fighting the coronavirus, such as health professionals” (p. 4).

De Sousa et al. (2020) pointed out that “the main psychiatric and neuropsychiatric repercussions in patients with COVID-19 and other coronaviruses were depression, anxiety, post-traumatic stress disorder, psychosis, nonspecific neurological symptoms, delirium, cerebrovascular complications, encephalopathies, neuromuscular disorders, anosmia and ageusia” (p. 8).

De Figueiredo et al. (2021) indicated that the stress to which they are subjected directly impacts their mental health due to increased anxiety, changes in their diet and in school dynamics and fear.

University students, who make up a large population in our country (more than a million students), are not alien to this problem, even more so, now that they are limited to receiving only virtual classes, being immersed in quarantine, the presence of a second wave of infections, the fear of becoming infected and above all, not socializing, could cause them to fall into depression or despair for the future, even more so when the duration of the pandemic is not known and if it will have an end one day. Therefore, the need to carry out research that

makes it possible to understand the consequences of the COVID-19 pandemic in the field of mental health in different populations and, if necessary, detecting and treating if they are already present. The investigations carried out on this problem in our country are almost nil, hence the need for studies that allow us to know the consequences that the pandemic is causing in the young population, with regard to mental health. This will allow the execution of preventive programs and, if necessary, intervention in mental health.

Finally, research material on this problem in times of pandemic is provided which will be used for future research in our country.

Hopelessness

The concept of hopelessness is defined as a system of cognitive schemes that share negative expectations about the future, be it the immediate or the most remote. This definition is based on the model proposed by Stotland (1969).

The author mentions that the hopeless person thinks that:

- You will never be able to get ahead on your own.
- You will never succeed in what you try.
- You will never be able to achieve important goals.
- You will never be able to solve the various problems you face in life.

In other research, Álamo et al. (2019) found that hopelessness would be the origin of the risk of suicide and that this risk is maintained.

Various authors, including Beck, have pointed out that suicidal concerns seem to be linked to the patient's conceptualization of their situation as unsustainable or hopeless. Therefore, it is important to consider the concept of hopelessness as an intermediary in the suicide attempt in people who develop some level of depression. Álamo et al. (2019) indicate that "hopelessness would be more relevant than depression itself when it comes to explaining suicidal ideations. For

this reason, it is considered that both variables are the most important added to the history of suicide attempts for the identification of suicidal ideations" (p. 6).

The coronavirus pandemic enters to a second wave, despite the fact that various nations have already started vaccination. For this reason, it continues to generate fear, hopelessness, anxiety, stress, depression. This fear, this threat to what could happen to us, not knowing the course that the pandemic will follow, if there will be a cure or a final vaccine that protects us, could lead to despair in university students subject to research. Although it is normal for them to feel fear or hopelessness, the concern about the context of the pandemic could be worsened if it lasted over time.

METHOD

Research type and design

This investigation is considered as a descriptive one, since it seeks to determine the characteristics and properties in addition to the profiles of people, communities, groups, processes or any other phenomenon that can be subjected to an analysis. The objective is to collect or measure various information jointly or independently or on the variables or concepts to which they refer to, it is not to indicate how these are related (Hernández et al., 2014).

The research design is considered as non-experimental, transversal or transectional since it collects data in a single time, in a single moment, and is descriptive, since its objective is to investigate the incidence of the levels or modalities of one or more variables in a population (Hernández et al., 2014).

Population and sample

Study population

University students of both sexes from Metropolitan Lima.

Sample

The sample consisted of 109 young university students from the psychology career in a private university of Southern Lima. The age range of the students was among 16 to 32 years old, 23 males (21.1%) and 86 females (78.9%).

Variable

Learned hopelessness: It is a quantitative variable, which is considered categorical. The indicators come to be the scores obtained by the sample in the Beck Hopelessness Scale (BHS).

Instrument

Beck Hopelessness Scale (BHS)

Data sheet

Name: Escala de desesperanza de Beck (BHS).

Author: Aaron Beck.

Peruvian adaptation: Aliaga, J., Rodríguez, L., Ponce, C., Frisancho A., y Enríquez, J. (2005).

Form of application: Individual and collective.

Age of application: From 16 years.

Significance: Evaluation of hopelessness (pessimism) one of the components of the cognitive triad of Beck's model of depression.

Description

The instrument that measures hopelessness was developed by Aaron Beck (BHS) and it is based on a cognitive view of hopelessness. This scale is composed of 20 statements which have two answer options, true and false, that is, it is a dichotomous scale. There is no application time limit, although people take 5 to 10 minutes to complete. Questions that indicate hopelessness will be scored with one point; those that do not indicate, it will be scored with 0 points, in such a way that the maximum score will be 20 points and the minimum 0. The Beck Hopelessness Scale (BHS) only considers the seriousness of hopelessness, hence the need for taking into account the psychological functioning with regard to depression and suicidal ideation. The scores for interpretation proposed by Beck and Steer (1988) are as follows: 0-3, Normal or asymptomatic range; 4-8, Mild; 9-14, Moderate; and 15-20, Severe. A score greater than 9 is considered to be a good predictor of an eventual suicidal behavior.

Validity and reliability

In Peru, the psychometric analysis was prepared by Aliaga et al. (2006) in Metropolitan Lima, this was carried out based on a sample of 782 people. It was concluded that the Beck Hopelessness Scale (BHS) has validity and reliability indexes that make it a useful instrument for detecting hopelessness or pessimism.

RESULTS

Table 1.

Sample according to gender

	Frequency	Percentage	Valid percentage	Accumulated percentage
Woman	86	78,9	78,9	78,9
Man	23	21,1	21,1	100,0
Total	109	100,0	100,0	

In Table 1, it can be noted that the female sample represented 78.9% of the total, with the percentage of males being 21.1%. This corroborates the general percentages that exist among psychology students, where the percentage of women is always higher than that of men in the indicated proportions.

Table 2.

Sample of students who are or were infected with COVID-19

	Not infected	Was infected	Is infected	Accumulated percentage
Woman	60,55%	13,76%	4,59%	78,9%
Man	19,27%	1,83%	0,0%	21,1%
Total	79,82%	15,59%	4,59%	100%

In Table 2, it can be seen that the highest number of cases of COVID-19 infection occurs in the female population (almost 80%). The global percentage of infection cases covers approximately 20% of the sample, a percentage higher than the percentages of COVID-19 infection that occur in relation to the population of our country, which are reported by the competent authority.

Table 3.

Levels of hopelessness in students in relation to COVID-19 infection

	Not infected	Was infected	Is infected	Accumulated percentage
Normal	57,8%	11,9%	2,8%	72,5%
Mild	15,6%	3,7%	0,9%	20,1%
Moderate	3,7%	0,0%	0,9%	4,6%
Severe	2,8%	0,0%	0,0%	2,8%
Total	79,9%	15,6%	4,6%	100%

The levels of hopelessness found in the sample studied allow us to conclude that students who are or were infected with COVID-19 do not show moderate or severe levels of hopelessness. Between both groups, it reaches almost a five percent percentage in mild hopelessness, which will allow us to conclude that the aforementioned students do not have negative expectations about the future (Stotland, 1969).

In contrast, students who were not infected with COVID-19 present moderate to severe hopelessness, more than six percent of the sample. This would indicate that, on the contrary, not having been infected by COVID-19 would influence the increasing in hopelessness.

Table 4.

Muestra de estudiantes con COVID-19 que estudian o estudian y trabajan

	Not infected	Was infected	Is infected	Accumulated percentage
They study	44,95%	7,34%	1,83%	54,13%
They study and work	34,86%	8,26%	2,75%	45,87%
Total	79,82%	15,59%	4,59%	100%

Regarding the students who only dedicate themselves to study, of those who study and work, it can be seen that there are almost no marked differences between the two groups regarding the levels of contagion. For this reason, it can be affirmed that working and studying do not expose students to a higher level of contagion, being other variables that would influence the increasing of infections; among them, it might be being part of an extended family, that is, a family with many members, family overcrowding, or any other variables.

Table 5.

COVID-19 contagion levels according to age group

	Not infected	Was infected	Is infected	Accumulated percentage
16 - 19	30,3%	5,5%	3,7%	39,5%
20 - 23	25,7%	3,7%	0,0%	29,4%
24 - 27	11,9%	3,7%	0,9%	16.5%
28 - 31	6,4%	0,9%	0,0%	7.3%
32 or more	5,5%	1,8%	0,0%	7.3%
Total	79,8	15.6	4.6	100%

In Table 5, it is concluded that, of the entire group of infected students, it is the youngest who became infected with COVID-19. Of the total infected population, which was approximately 20%, 13% corresponded to students whose ages were between 16 and 23 years old.

DISCUSSION

Although it could be considered that being or having been infected with COVID-19 would influence people to present moderate or severe levels of hopelessness, that is, pessimism about the future, it has been found that this is not appreciated in the case of college students sampled.

No studies have been found that detail how mental health is affected in the case of patients who are or have overcome COVID-19, but in the case of health personnel in China, where it is indicated that, in the total population from this country, there was a 53.8% psychological impact of moderate to severe level; there was also 16.5% of depressive symptoms, 28.8% of anxiety syndrome and 8.1% of stress, all between severe and moderate (Lozano, 2020). Hence, it is striking that in the case of the students taken as a sample for this research and who are or had COVID-19, they did not present high levels of hopelessness. Although this research work is descriptive, some interpretations could be given to these results. Among these, it would be their condition as psychology students, since it is known that the profile of a psychology student differs from that of other types of students, which would influence a better coping response to contagion by COVID-19. Another probable response to these results obtained is that the contagion by coronavirus could, on the contrary, generate better coping mechanisms than hopelessness, that is, these students would see the future with more optimism once the contagion is overcome, unlike of those who have not been infected, to whom, apparently the situation of the pandemic, such as the fear of being infected, would be triggering pessimism about the future.

Another variable of the possible explanation that the students who were not infected present higher levels of hopelessness would be the stress or anguish present in the families, the death of a member in the family, or that they are ill, the expenses that these generated, the emotional and physical exhaustion in those who do not have COVID-19, would generate higher levels of hopelessness.

In the group of students who had or have coronavirus, we find that this population is the youngest in the sample, which could be explained according to Elkind (1978), with respect to young adolescents, who, due to their own egocentricity, develop what is he calls personal fiction, which is the tendency of young people to despise their vulnerability in the face of certain dangers; the older the students, there is a decrease in the levels of contagion.

From the sample studied, it can be seen that a good percentage of young people study and work at the same time (45.87%) when making the comparison with those who only dedicate themselves to study, it can be found that the percentages of infections are similar in both groups of students. In other words, the working condition is not a variable for the increasing in COVID-19 infections in university students subject to this research.

CONCLUSIONS

The sample of psychology students from Southern Lima are women (almost 80%) compared to male students. This coincides with the population of young university students studying psychology.

The highest incidence of contagion occurs in female students; this is justified since they represent almost 80% of the sample.

The level of contagion in university students reaches almost 20%, which indicates that compared to the levels of contagion that occur in our country, these are much higher. This is a warning about the number of infections that occur in our country and that are reported by the competent authority, the number of infections would not be consistent with the real percentage of infected.

The psychology students from Southern Lima who are part of the sample and who had or have COVID-19 do not present moderate or severe levels of hopelessness, their levels of hopelessness are within the normal and mild range. That is, they do not present pessimism about the future. On the contrary, it is present in the students who were not infected, a 6% of severe and moderate hopelessness.

Working and studying at the same time is not a variable that would affect the increase of coronavirus cases in the aforementioned students, since the percentages of infections are similar in the case of students who only study and those who study and work. Others would be the variables that would cause the level of contagion to increase.

Of the sample of students who had and have coronavirus, the level of contagion in younger students is higher. The older the students, the lesser the contagion. This could be explained with the theories that investigate the “personal fabrication” that would allow young people to expose themselves to risky situations, and therefore higher levels of contagion are present in the aforementioned population.

REFERENCES

- Álamo, C., Baader, T., Antunez, Z., Bagladi, V., Bejer, T. (2019). Escala de desesperanza de Beck como instrumento útil para detectar riesgo de suicidio en universitarios chilenos. *Revista Chilena de Neuropsiquiatría*. https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0717-92272019000200167
- Aliaga, J., Rodríguez, L., Ponce, C., Frisancho, A., Enríquez, J. (2006). Escala de Desesperanza de Beck: adaptación y características psicométricas. *Rev Investig Psicol*, 9(1), 69-79.
- Beck, A. (1967). *Depression: Causes and treatment*. Philadelphia: University of Pennsylvania Press.
- Beck, A. y Steer, R. (1988). *Beck Hopelessness Scale*. Manual. The Psychological Corporation Harcourt Brace Jovanovich, Inc.
- De Figueiredo, C., Sandre, P., Portugal, L., Máza-de-Oliveira, T., da Silva Chagas, L., Raony, Í, Ferreira, E., Giestal-de-Araujo E, dos Santos A, Bomfim P. (2021) Impacto de la pandemia de COVID-19 en la salud mental de niños y adolescentes: factores biológicos, ambientales y sociales. *Avances en Neuro-Psicofarmacología y Psiquiatría Biológica Volumen 106, 2 de marzo de 2021, número de artículo 110171*
- De Sousa, J., Barbosa, S., Vieira, J., Chaves, N., Félix, E., Feitosa, P., da Cruz, I., da Silva, C., Neto, M. (2021). Las repercusiones psiquiátricas y neuropsiquiátricas asociadas con infecciones graves de COVID-19 y otros coronavirus. *Avances en Neuropsicofarmacología y Psiquiatría Biológica*, 106, 110159.
- Elkind, D. (1978). *Niños y adolescentes: ensayos interpretativos sobre Jean Piaget*. Oikos-Tau Ediciones.
- García, J., Gómez, J., Martín, J., Martínez, J., Ruiz, C. (2020). Impacto del SARS-CoV-2 (COVID-19) en la salud mental de los profesionales de la salud: una revisión sistemática. *Rev. Esp. Salud Pública*, 94. https://www.mscbs.gob.es/biblioPublic/publicaciones/recursos_propios/resp/revista_cdrom/VOL94/REVISIONES/RS94C_202007088.pdf
- Hernández, J. (2020) Impacto de la COVID-19 sobre la salud mental de las personas. *Rev. Medicentro Electrónica*, 24(3), 578-594. <http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sciarttext&pid=S1029-30432020000300578>
- Hernández, R., Fernández, C., Baptista, P. (2014). *Metodología de la investigación* (6ª ed.). McGraw-Hill/Interamericana.
- Lozano, A. (2020). Impacto de la epidemia del Coronavirus (COVID-19) en la salud mental del personal de salud y en la población general de China. *Rev Neuropsiquiatría*, 83(1), http://www.scielo.org.pe/scielo.php?pid=S0034-85972020000100051&script=sci_arttext
- Organización Mundial de la Salud [OMS] (2019). *Coronavirus causante del síndrome respiratorio de Oriente Medio (MERS-CoV)*. [https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/middle-east-respiratory-syndrome-coronavirus-\(mers-cov\)](https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/middle-east-respiratory-syndrome-coronavirus-(mers-cov))
- Organización Mundial de la Salud [OMS] (2021). *Depresión*. <https://www.who.int/topics/depression/es/>
- Stotland, E. (1969). *The psychology of hope*. JosseyBass.